



IMAGEN: Pxhere

“Muéstrame tu vida”: el paseo guiado por el barrio y el juego de asociaciones en la investigación cualitativa con jóvenes

Nele Hansen

Introducción

Entre 2014 y 2016 acompañé, en el marco de mi investigación doctoral, a 24 jóvenes en su vida cotidiana y en sus espacios vitales del área metropolitana de Barcelona. Estos chicos y chicas tenían entre 13 y 24 años y provenían de familias dominicanas y ecuatorianas o de parejas mixtas de uno de estos dos colectivos (el padre o la madre era dominicano/ecuatoriano y el otro progenitor español). Los y las jóvenes ya habían nacido en España o habían venido durante su infancia a Barcelona. El objetivo de la investigación consistía en identificar sus identidades socioculturales y dar con sus *leitmotivs* vitales, es decir, con aquellas identificaciones (relacionadas con espacios, colectivos, pasatiempos o prácticas culturales) que los y las jóvenes consideraban significativos para sus vidas¹. A nivel metodológico partí desde una perspectiva cualitativa y etnográfica, aplicando en la medida posible una metodología participativa. Pretendía abordar las diversas realidades juveniles de una forma holística y empática, a la vez de ser consciente en cada momento de mi subjetividad como investigadora (para más información véase Hansen, 2017). Opté por la realización de estudios de caso, a través de los cuales pude aproximarme muy de cerca al mundo de cada uno de las chicas y chicos y entender sus significados desde su perspectiva. Este artículo profundizará en dos de las técnicas que resultaron más fructíferas para mi investigación.

Enfoque metodológico

Para la realización de los estudios de caso buscaba técnicas que me permitieran acercarme de forma adecuada a los y las jóvenes y abordar sus realidades de forma holística, empática e interactiva. Pretendía usar técnicas que evocaran el movimiento y la creatividad y que fueran, además, contrarias a cualquier situación parecida a un examen o una clase que ellos y ellas ya vivían en su vida cotidiana dentro del sistema educativo formal. Me interesaban aquellas técnicas que lograban generar un discurso espontáneo y que permitían que los y las jóvenes se pudieran expresar en sus propios medios y contextos. La investigación social con jóvenes implica la necesidad de aplicar aproximaciones y técnicas que difieren de aquellas utilizadas con adultos, pero también con niños (véase también Hopkins, 2010; Skelton, 2008; Skelton; Valentine, 1998; Trel; Van Hoven, 2010). Sin embargo, existen aún pocas publicaciones sobre una metodología específica para la investigación con adolescentes y jóvenes. La mayoría de los métodos aplicados con jóvenes resultan adoptados de métodos para niños/as o adultos, algo que solo recientemente está cambiando (Hopkins, 2010; Morrow, 2008; Ortiz Guitart, 2007). Las metodologías participativas, y concretamente la investigación-acción participativa (IAP), ofrecen un enfoque y propuestas concretas muy interesantes (véase Kindon; Pain; Kesby, 2007). En mi caso apliqué un enfoque participativo en su dimensión “lúdica, interactiva, creativa y flexible” (Agrelo, 2011) – como se verá más adelante – pero no tanto como un proceso investigativo IAP, por ejemplo desarrollando un proyecto empujado y llevado a cabo por los propios jóvenes.

1 Para más información sobre resultados de la investigación consultar la tesis (Hansen, 2017).

La búsqueda de nuevas aproximaciones no excluye el uso de técnicas tradicionales de antropología, como la observación participante y la etnografía (anotando observaciones y reflexiones en un diario de campo). De hecho, un seguimiento cercano y prolongado en el tiempo de los sujetos de estudio, dentro de su entorno habitual, se combina perfectamente con la aplicación de otras técnicas puntuales que ayudan a estimular la reflexión y el discurso de los sujetos sobre temáticas pertinentes. Sobre todo, aproximaciones desde la geografía y la investigación social con niños me proporcionaron unas técnicas de investigación muy fructíferas.

Realicé los estudios de caso con un conjunto de diez técnicas diferentes: La observación participante y el acompañamiento de los y las jóvenes durante un tiempo prolongado (dependiendo de las oportunidades y disposiciones en cada caso); conversaciones informales con ellos y ellas, sus hermanos y hermanas y sus amigos y amigas; una entrevista semiestructurada con sus familias; un breve cuestionario escrito sobre su perfil socioeconómico y sus pasatiempos; un mapa mental de actividades diarias; un mapa mental de acontecimientos vitales; el juego de asociaciones; el paseo guiado por el barrio; la recolección de fotos de la habitación y el objeto favorito y el análisis de su red social *offline* (con el software *Egonet*). Usé este conjunto de herramientas diferentes de forma flexible, en función de las características del informante, de la situación y del contexto. A continuación, presento dos de las técnicas que considero esencialmente interesantes e innovadoras: el paseo guiado por el barrio y el juego de asociaciones.

Acercarse a las realidades juveniles a través de las técnicas el paseo guiado por el barrio y el juego de asociaciones

El paseo guiado por el barrio

Los lugares donde los y las jóvenes se mueven, socializan y hacen vida resultan altamente significativos para sus identidades y explican mucho sobre sus dinámicas cotidianas y extra-cotidianas (vease también Aitken, 2001; Skelton; Valentine, 1998). También pueden albergar recuerdos vinculados a la propia historia de vida. Por este motivo consideraba importante analizar la relación de las chicas y los chicos con lugares públicos y privados de su entorno, especialmente con aquellos que resultan más importantes en sus vidas, los que frecuentan a menudo o aquellos que evitan. Varios estudios han demostrado que los lugares públicos son significativos para los y las jóvenes en la medida que les proporcionan un lugar para socializarse con sus coetáneos, lejos de restricciones institucionales o el control parental (Bunnell et al., 2011; Cahill, 2000; Feixa, 2000; Feixa et al., 2006; Gough; Franch, 2005; Ortiz et al., 2014; Prats Ferret et al., 2012; Travlou et al., 2008; Trell; Van Hoven, 2010; Weller, 2006).

La técnica del paseo guiado por el barrio ha sido principalmente utilizada desde la geografía y sociología, y allí específicamente en la investigación con niños, adolescentes y jóvenes (Ames et al., 2010; Ortiz et al., 2014; Trell; Van Hoven, 2010). Por sus dinámicas

puede considerarse una técnica participativa, ya que enfatiza la participación activa de los y las jóvenes, una dimensión lúdica y apela a su creatividad (véase también Hopkins, 2010; Kindon et al., 2007). El paseo resulta una técnica especialmente *youth-friendly* por ser muy activa, de libre movimiento y realizada fuera del ámbito de la casa y control de la familia. En esta actividad se pide a los y las jóvenes enseñar al investigador o la investigadora los lugares que les parecen más importantes en sus vidas, los que suelen frecuentar o aquellos que tienen un significado especial por cualquier otro motivo. El joven o la joven guía al investigador o a la investigadora por estos lugares durante un paseo, determinando el rumbo, los tiempos etc. Además, se le pide al o la joven que tome fotografías de estos lugares. Durante el paseo se conversa de manera informal sobre los lugares y sus significados: ¿Por qué te es importante este lugar? ¿Con quién vienes? ¿Con quién te encuentras? ¿Qué asocias a este lugar? Normalmente los y las jóvenes indican lugares cercanos, pero en algunos casos, también señalan otros barrios de la ciudad, dependiendo de la historia vital del joven y de su grado de movilidad espacial. En todo momento es importante que el investigador o la investigadora tome notas mentales durante el paseo y que las apunte después de la actividad en el diario de campo.

Por lo general, el paseo guiado solía ser la primera actividad que realizar con los y las jóvenes, pero siempre dependiendo de la situación en concreto y siempre después de un primer encuentro con el o la participante. La actividad funcionaba en muchos casos para romper el hielo ya que implicaba movimiento, interactividad y permitía conocerse en un contexto informal. Además, permitía estar fuera del ámbito de las familias, que a menudo, querían supervisar los encuentros (interfiriendo de esta forma en las dinámicas). Aun así, solo era posible llevarlo a cabo cuando jóvenes y familias sentían la suficiente confianza conmigo. A algunas familias les parecía una actividad algo sospechosa (“una desconocida se lleva a mi hijo o hija de paseo”), por lo cual era necesario explicar detenidamente el propósito y procedimiento del paseo. También a algunos y algunas jóvenes les parecía extraño que alguien tuviera interés en sus lugares favoritos y quisiera pasear con ellos por su barrio.

Los paseos realizados tenían unas características muy diversas y llevaron a resultados muy distintos, dependiendo de las características del o de la joven. Algunos o algunas jóvenes, por ejemplo, mostraban una clara preferencia por espacios privados en vez de públicos y no se relacionaban mucho con su entorno. En estos casos el paseo por el barrio podía resultar más bien pobre. Al contrario, resultaba mucho más interesante pasar tiempo con los chicos y chicas en sus espacios privados, como la casa familiar o su habitación. Sin embargo, el paseo resultó altamente fructífero con jóvenes que se relacionaban con su barrio y que solían moverse por distintos espacios públicos o semipúblicos (como centros cívicos, espacios juveniles etc.).

Uno de los paseos más interesantes que realicé fue con dos jóvenes en la población de Hospitalet de Llobregat, ubicada en el extrarradio oeste de Barcelona. Este paseo puede servir como ejemplo para explicar posibles dinámicas del paseo guiado. Mario y Luis²

2 Seudónimos

eran amigos, tenían 14 y 15 años y eran de familias dominicanas. Luis ya había nacido aquí y Mario vino a los 6 años a Cataluña. Los dos amigos mostraban un sentido de pertenencia pronunciado con su barrio (La Torrassa/Collblanc en Hospitalet) y realizaban prácticamente todas sus actividades diarias dentro de los límites de él. En el paseo por el barrio se evidenciaba con claridad que los dos conocían muy bien los sitios pertinentes del barrio y que se movían con seguridad por sus calles, plazas y parques. Los chicos me llevaron primero al parque más grande del barrio, el cual dividieron, con un mapa mental, en diferentes zonas:

Mario y Luis dividen claramente las zonas del parque en tres diferentes. La zona de los perros, la colina y el huerto la clasifican como la parte ilegal, sucia, desordenada. Me comentan que en la colina han quitado muchos árboles y plantas, porque pasaba mucho tráfico de drogas en el matorral. “Muchas drogas había en este parque. Y era peligroso por nosotros, cuando éramos niños, por vidrio roto y jeringuillas...” Sin embargo, no lo han percibido como mala influencia, porque “mientras te mantienes alejado y no te buscas problemas y sabes con quien no meterte, no es asunto tuyo...” Me comentan que algunas amigas suyas temen pasar por el parque, por miedo a violaciones. Y que hay prostitutas “ofreciendo su trabajo” en el parque (Diario de campo, noviembre 2015; Hansen, 2017).

Imágenes 1 y 2. Impresiones de la parte “sucia, desordenada” del parque de la Torrassa



Fuente: Elaboración propia.

Luego pasamos a la zona que Mario y Luis definen como “ordenada y limpia, la legal”. Es la zona juvenil de juegos y deportes. En la cancha de básquet un grupo de adolescentes está jugando. En otro espacio algunos niños juegan al fútbol... Resulta la zona que más le agrada por sus características positivas. Y la tercera zona, en una parte extrema del parque, califican como la más conflictiva: según ellos, allí se reúnen los dominicanos, “los más conflictivos”. Actividades ilícitas, delinquentes están claramente asociadas al colectivo (estigmatizado) de jóvenes dominicanos masculinos. Un grupo de dominicanos, adultos jóvenes, está sentado en un banco. Mario y Luis manifiestan que “no queremos meternos con ellos” (Diario de campo, noviembre 2015; Hansen, 2017).

Por los comentarios de los chicos se evidenciaba, que los niños y jóvenes conocían bien los límites del espacio público: sabían a dónde ir y no ir, con quién juntarse y qué lugares

evitar (véase también Ortiz et al., 2014, p. 52). Además, el paseo podía evidenciar, como en el caso de Luis y Mario, la identificación y la desidentificación con determinados colectivos del espacio público y con su propio colectivo de origen: los dos rechazaban claramente identificarse con la parte problemática del colectivo dominicano, hombres jóvenes involucrados (supuestamente) en actividades violentas e ilícitas. A continuación, Mario y Luis me llevaron por diferentes sitios, hasta llegar a una gran calle comercial, que constituía la frontera con la ciudad de Barcelona. En ese momento se manifestó que los chicos percibían una clara línea divisoria entre Barcelona y Hospitalet:

Nos acercamos a la Carretera de Collblanc. Mario dice: “Allí ya es Barcelona, mira, como se ve hacia adelante que es Barcelona y atrás que es Hospitalet”. Cuando les digo, sorprendida, que no veo tanta diferencia, me explican: “allá todo es más amplio, más ordenado, con edificios grandes, con mucho más comercio, con restaurantes...” Cruzamos la “frontera”. Mario presta mucha atención a los restaurantes, bares y cafés. Le ilusionan: “mira, están llenos, siempre están llenos! Mira, se ve que es buena calidad la comida...” Mario me comenta, que le gustaría vivir en el barrio de Collblanc, en Barcelona, “en uno de estos edificios altos... Porque se ven modernos y espaciosos y grandes... y más tranquilos que en Hospitalet”. [...] “Y más en la Carretera de Sants, ya hacia la Plaça de Sants, allí sí están muchas tiendas buenas, muchos comercios, buenos restaurantes, de todo...” Sus descripciones aluden a la sensación de vivir en la periferia de la gran capital, del centro. Mario y Luis dibujan así una frontera de clase y prestigio social (Diario de campo, noviembre 2015; Hansen, 2017).

El paseo por el barrio evidenciaba la percepción de Mario y Luis de vivir en la periferia del centro, que representa el poder, el éxito y el bienestar. Desde esta perspectiva, se sentían relegados a un nivel de vida inferior dejando entrever una sensación de estar excluidos y marginados de ese centro.

Por otro lado, el paseo por el barrio revelaba lugares importantes de las geografías juveniles, como lugares populares y de prestigio. Pero también permitía que los chicos indicaran lugares significativos del ámbito familiar y de acontecimientos importantes:

Luego pasamos por el McDonalds... Los chicos remarcan que el McDonalds se encuentra ya en Barcelona, no en Hospitalet. Otra vez la alusión al centro, a la capital. De sus comentarios deduzco que es el único sitio, donde van de vez en cuando a comer fuera con la familia. Por lo tanto, es un sitio que marca un evento especial y un ritual familiar que evalúan como positivo. El McDonalds parece tener también cierto *coolness* y prestigio entre los adolescentes y resulta un lugar de encuentro importante para las geografías juveniles (Diario de campo, noviembre 2015; Hansen, 2017).

Imagen 3. McDonalds del 'centro', Carretera de Collblanc



Fuente: Elaboración propia.

Como podemos apreciar, la técnica del paseo guiado puede revelar prácticas culturales importantes, identificación y desidentificación y opiniones diversas, particularmente aquellas relacionadas con el espacio público, el barrio, su gente y los diversos colectivos que habitan estos espacios. El paseo permite generar un discurso libre por parte de los y las jóvenes que se ve reforzado y acompañado por el movimiento físico (pasear, detenerse, seguir, dar la vuelta etc.). También presenta una oportunidad para el investigador o la investigadora de acercarse a los y las jóvenes de forma informal e interactiva y poder ver su entorno a través de sus ojos. Posibilita momentos de sorpresa y reflexión para el investigador o la investigadora, en particular cuando se trata de lugares poco conocidos por él o ella.

El juego de asociaciones

La técnica del juego de asociaciones se basa en una idea propia. Después de iniciar el trabajo de campo y encontrarme que los y las jóvenes contestaban, a menudo, de forma abreviada y poco explicativa, decidí incorporar esta técnica al conjunto de la metodología. Se inspira en el vídeo *El Quiz* del proyecto *Alzando las voces de las mujeres migradas contra el Racismo* (Red de Migración, Género y Desarrollo y la Agencia de Noticias con visión de Género, 2013). En este vídeo se pregunta a personas de diversos países qué asocian con conceptos como: origen, inmigrante, raza, blanco o negro. Las asociaciones de las personas son breves pero altamente esclarecedoras. Este ejercicio me parecía muy atractivo para su aplicación con adolescentes y jóvenes, dado que para este ejercicio los chicos y las chicas no requieren de muchos recursos retóricos y no se sienten interrogados, como en otro tipo de entrevistas más formales. De esta forma esperaba provocar identificaciones y discursos espontáneos.

En el juego pregunté a los y las jóvenes por su asociación con determinados conceptos claves para el estudio, como: escuela, familia, origen, Barcelona, Ecuador o República Dominicana etc. pero también por conceptos relacionados con la cuestión identitaria y su sentido de pertenencia. Entre ellos figuraban a propósito algunos términos que podrían parecer provocativos para los y las jóvenes, como: raza, inmigrante, *sudaka*, blanco o negro. Provocativos en el sentido de ¿por qué preguntar a un joven de familia mixta, nacido en Barcelona, por el término inmigrante? Mi idea consistía justamente en provocar

reacciones espontaneas a estas palabras porque a menudo es en la confrontación con ellas cuando se muestran claramente la identificación y desidentificación por parte de los y las jóvenes. Antes de empezar el juego de asociaciones les explicaba que se trataba de compartir conmigo sus primeras asociaciones, lo primero que les viniera a la cabeza, sin reflexionar mucho. Subrayé que no se trataba de un examen y que no había respuestas correctas o erróneas. Dependiendo del concepto, los y las jóvenes, tenían más o menos asociaciones.

Presenté cada uno de los conceptos en unas fichas de papel y las llevaba conmigo en los encuentros con los chicos y chicas. De esta manera, podía utilizar el juego de asociaciones de forma espontánea, siempre que tenía la oportunidad. La ventaja del juego es que se puede realizar en 10 o 15 minutos, siempre en función de las respuestas de los y las jóvenes. La técnica sirvió para poder indagar en temas que se habían quedado cortos en conversaciones anteriores, o para pedirles que detallaran una determinada asociación. Empleé el juego en momentos muy diversos de los encuentros: en algunos casos era posterior a conversaciones y paseos por el barrio, en otros casos era al final de los encuentros y en muchos casos lo utilicé en huecos vacíos cuando ya había poco tiempo para emplear otras técnicas.

El juego de asociaciones ayudaba a evocar reacciones espontaneas, como en el caso de Rafa, un joven de familia mixta-dominicana y nacido en Cataluña. Cuando le pregunté por su asociación con la palabra inmigrante, me contestó: “¡pero es que yo no soy inmigrante!” (Hansen, 2017). Resultaba esclarecedor su claro rechazo a la identificación como persona inmigrante y reivindicaba su identidad como autóctono frente a procesos de racialización y estereotipación por personas ajenas. La ventaja del juego es que no formula preguntas concretas y puede, de esta forma, dar lugar a cualquier tipo de asociación o suposición, como en este caso (“¡Ella asume que yo soy inmigrante!”), (Hansen, 2017). Lo mismo pasó cuando pregunté a Santi, un joven adulto de familia mixta-dominicana nacido en Cataluña, por la palabra de inmigrante. Me contestó: “algo que no he elegido yo”. Sin entenderle al principio, seguí preguntándole por ese significado y me explicó que se identificaba en determinadas situaciones sociales como inmigrante, dado que los demás le encastillaban a menudo como inmigrante. Esta postura no había salido en ningún momento en las conversaciones anteriores, cuando preguntaba a Santi por sus identificaciones nacional-culturales.

El juego de asociaciones posibilita la asociación con imágenes, que a menudo explican mejor que mil palabras cómo se sienten los y las jóvenes. Este es el caso de Helena, una chica de familia mixta-dominicana nacida en Cataluña. Con ella me costaba entrar en su mundo, es decir, ella tenía bastantes recelos de contarme cosas sobre ella. Sin embargo, a través del juego de asociaciones fue posible ir entrando poco a poco, de una forma poco invasiva y más amena. Con la palabra estudiar, Helena asoció: “Me acuerdo cómo oscuro. Me acuerdo que algunas veces estoy allí, todo oscuro y con una lámpara. Iluminando el papel. Un papel escrito.” (Diario de campo, 2014; véase Hansen, 2017). Esta imagen de la lámpara iluminando el papel en mitad de la oscuridad evocaba una potente sensación de soledad, concentración o presión. Esta imagen dio luego lugar a una conversación más extendida con Helena sobre sus sentimientos acerca de los estudios y la gran presión que

sentía en este ámbito, además de los conflictos que mantenía por ello con sus familias, especialmente con su madre.

El juego de asociaciones facilitó información útil a nivel individual en casi todos los casos, al mismo tiempo que enriqueció los relatos vitales de muchos y muchas jóvenes. Por otro lado, el análisis conjunto de las respuestas dibujó un imaginario colectivo potente sobre los diferentes conceptos. Con todas las respuestas, pude crear árboles de asociaciones de cada ítem. Por ejemplo, los y las jóvenes tenían las siguientes asociaciones con el concepto de ser adulto:

Gráfico 1: Árbol de asociaciones de los y las jóvenes con el término “Ser adulto”



Fuente: Elaboración propia (véase Hansen, 2017).

El tamaño de los nodos no corresponde a mayor o menor incidencia o importancia, solo se debe a la longitud de las palabras. Las palabras acentuadas en negrita muestran mayor incidencia (han sido nombradas más de una vez por distintos jóvenes). La ordenación es aleatoria.

Este conjunto de asociaciones permitió ilustrar de forma potente algunos resultados claves del estudio, es decir, pudo acompañar en buena medida el análisis del conjunto de la información recogida.

Reflexiones metodológicas a nivel de conclusión

Como ya se ha podido entrever, las dos técnicas presentan ventajas y desventajas. El paseo guiado por el barrio resulta una técnica muy útil a la hora de explorar las relaciones entre el espacio geográfico y las realidades juveniles y sirve para subrayar la gran importancia de los lugares (que posibilitan, expresan, inhiben, transmiten) en la vida de los y las jóvenes. Sin embargo, eso se aplica principalmente a aquellos y aquellas jóvenes que tienen una relación con su entorno, con lugares públicos. Al contrario, hay muchos y muchas jóvenes que dan poca importancia a lugares fuera de los espacios privados y habituales (el instituto etc.) y por ende igual no desean realizar el paseo. Me acuerdo especialmente de un chico de familia catalana-dominicana que se negó de forma rotunda de realizar el paseo por el barrio “porque hace mucho calor”, porque le daba “mucho pereza”..., pero que mostró en conversaciones posteriores no tener ninguna

relación con el barrio donde vivía los fines de semana con su madre, dado que se movía de este espacio a la casa del padre y de allí al internado (un espacio bastante cerrado y controlado donde vivía durante la semana), con escaso contacto con el espacio exterior.

Es decir, la técnica resulta fructífera cuando los y las jóvenes sienten una mínima identificación con su entorno próximo, cuando les gusta moverse por el barrio y, además, estar en movimiento. También cabe tener en cuenta que requiere cierto tiempo de realización (1-2 horas) y que depende de las condiciones meteorológicas en cada momento. De hecho, en algunos casos tuve que cancelar los paseos ya acordados por la presencia de lluvia y cambiar de técnica. En algunos casos opté, por ejemplo, por el juego de asociaciones o el mapa mental; actividades que se pueden realizar en casa sin mucha preparación.

De todas maneras, el paseo por el barrio ha funcionado en muchos casos como una primera toma de contacto y una manera informal y amena para iniciar conversaciones en torno a los intereses y actividades de los y las jóvenes. Sobre todo, en el caso de jóvenes algo tímidos o desconfiados el paseo permite charlar sobre temas y hacer preguntas paseando al lado del joven, sin necesidad de mirarlo a los ojos. Esta forma quita cierta sensación de ser observado o estar en el foco de atención por el investigador o la investigadora y ablanda dinámicas de entrevistas más clásicas, como estar sentado uno frente al otro, mirarse a los ojos etc. El paseo por el barrio alberga sobre todo una gran fortaleza: hablar con los y las jóvenes sin que sus familias estén presentes y fuera del alcance de control parental y escolar (la casa, el hogar, el colegio). Esto permite en diferentes casos que los y las jóvenes se atrevan a hablar más abiertamente sobre sus cosas e incluso a expresar críticas acerca de sus familias o contar lo que está pasando en casa. Sin embargo, es una técnica que requiere tanto por parte de las familias como por los y las jóvenes confianza hacia el investigador o la investigadora. En la mayoría de las ocasiones las madres (que ocupaban, más que los padres, el rol de la cuidadora y educadora) me preguntaban “¿pero por qué queréis salir con lo bien que estamos aquí en casa?”, expresando la desconfianza hacia mí, pero también hacia el espacio público y sus peligros (dependiendo del barrio en cuestión). Esto se percibía más en familias de clase social media-alta que en las de clase baja. Por lo tanto, resultó positivo haber conversado, a priori, con los y las jóvenes y sus familias en encuentros informales, para establecer previamente relaciones de confianza.

El juego de asociaciones resulta una técnica que complementa muy bien otras técnicas de investigación, como las conversaciones, el paseo, mapas mentales, la observación participante o los cuestionarios. Por su dinámica es una técnica que está muy bien tener en mente, en el caso de que haya poco tiempo, cuando las conversaciones no son fluidas o los y las jóvenes se niegan a realizar otras actividades planificadas (y hay que improvisar). Resulta ser una actividad fructífera con jóvenes que tengan un elevado nivel de imaginación y reflexividad, porque así las asociaciones generan imágenes, ideas y discursos potentes que complementan muy bien los relatos vitales. Sin embargo, también ha sido una técnica idónea para jóvenes con pocos recursos retóricos, dado que el juego puede funcionar como un impulso a reflexionar sobre algún tema, el cual se puede ir profundizando en preguntas consecutivas. Es decir, la técnica permite

crear un hilo estructurante para una conversación. No reemplaza una narrativa propia, pero puede proporcionar información interesante cuando interpretamos identidades y sentidos de pertenencia.

Además, los y las jóvenes no tienen la sensación de estar sometidos a un interrogatorio, sino que están participando de un simple juego. En este sentido, el juego resulta más atractivo y entretenido para los y las jóvenes que una simple entrevista. Además, como ya he explicado anteriormente, el juego puede generar asociaciones sorprendentes, que no saldrían de esta forma en conversaciones o entrevistas y en las cuales vale la pena indagar. Desde mi punto de vista, el juego permite una asociación espontánea, que puede contradecir o salirse de discursos interiorizados. Sin embargo, he observado que en el caso de jóvenes con un elevado nivel retórico - es decir, cuando son capaces de brindar una información extendida y contextualizada sobre sí mismos/as y su visión del mundo - el juego de asociaciones no resulta especialmente útil, dado que las narrativas libres - expresadas en conversaciones - resultan más sugerentes. Pero aunque no aportan mucha información nueva, las asociaciones pueden confirmar opiniones y posturas ya expresadas anteriormente.

En el caso de mi investigación estas dos técnicas de investigación, el paseo guiado y el juego de asociaciones, han constituido una parte fundamental del conjunto de técnicas y ha sido justamente este conjunto que me ha facilitado una aproximación flexible, interactiva, dinámica y acertada a las realidades juveniles. En todo momento cabe interpretar las técnicas como recursos flexibles, no como técnicas inamovibles. No se deberían forzar actividades que van en contra de las dinámicas y personalidades de los y las jóvenes. Es decir, habría que adaptar siempre las técnicas a la personalidad y las preferencias del o de la informante. En todo este proceso deberíamos, como investigadores e investigadoras, obrar con mucha sensibilidad y olfato, para saber qué acciones llevar a cabo en cada momento, siempre con la finalidad de proporcionar una información rica, contextualizada y éticamente responsable.

El paseo por el barrio y el juego de asociaciones forman parte de nuevas aproximaciones e iniciativas para la investigación social con jóvenes. Aplaudo las tendencias que respetan cada vez más las particularidades, características y dinámicas del mundo juvenil, y que además ablandan las relaciones de poder existentes entre adultos y jóvenes con técnicas participativas e interactivas. Invito a los investigadores y las investigadoras - especialmente a los y las jóvenes - a seguir explorando, de forma interdisciplinar, nuevos caminos metodológicos y a dejarse inspirar, no solo por la razón, sino también por la intuición y la emoción.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

AGRELO, A. **Metodología participativa**, 2011. Disponible en: <<https://es.slideshare.net/andreagrello/metodologa-participativa>> Acceso en: 06 nov. 2019.

AITKEN, S. C. **Geographies of young people: the morally contested spaces of identity**. London: Routledge, 2001.

- AMES, P.; ROJAS, V.; PORTUGAL, T. **Métodos para la investigación con niños**: lecciones aprendidas, desafíos y propuestas desde la experiencia de Niños del Milenio en Perú. Lima: Grade, 2010.
- BUNNELL, T. et.al. Geographies of friendships. **Progress in Human Geography**, v. 36, n.4, p. 490–507, nov. 2011.
- CAHILL, C. Street literacy: Urban teenagers’ strategies for negotiating their neighbourhood. **Journal of Youth Studies**, v. 3, n. 3, p. 251–277, nov. 2000.
- FEIXA, C. Cultura juvenil y territorio urbano. In: PROVANSAL, D. (Org). **Espacio y territorio**: miradas antropológicas. Barcelona: Publicacions Universitat de Barcelona, 2000. p. 55–64.
- FEIXA, C.; PORZIO, L.; RECIO, C. **Jóvenes “latinos” en Barcelona**. Espacio público y cultura urbana. Barcelona: Anthropos, 2006.
- GOUGH, K. V.; FRANCH, M. Spaces of the street: Socio-spatial mobility and exclusion of youth in Recife. **Children’s Geographies**, v. 3, n. 2, p. 149–166. 2005.
- HANSEN, N. **Abriéndose camino**: mundos juveniles de descendientes de familias ecuatorianas, dominicanas y mixtas en Barcelona. 2017. Tesis (Doctorado en Antropología Social y Cultural) - Universitat Autònoma de Barcelona, Bellaterra, 2017. Disponible em <<https://www.tdx.cat/handle/10803/456040#page=1>>
- HOPKINS, P. E. **Young people, place and identity**. New York: Routledge, 2010.
- MORROW, V. Ethical dilemmas in research with children and young people about their social environments. **Children’s Geographies**, v. 6, n. 1, p. 49-61. 2008.
- ORTIZ GUITART, A. Geografías de la infancia: descubriendo “nuevas formas” de ver y de entender el mundo. **Doc. Anàl. Geogr.**, v. 49, p. 197-216. 2007.
- ORTIZ, A.; BAYLINA, M.; PRATS, M. Procesos de apropiación adolescente del espacio público: otra cara de la renovación urbanística en Barcelona. **Boletín de La Asociación de Geógrafos Españoles**, v. 65, p. 37–57. 2014.
- PRATS FERRET, M.; BAYLINA, M.; ORTIZ, A. Los lugares de la amistad y la vida cotidiana de chicas y chicos adolescentes en un barrio de Barcelona. **Revista Latino-Americana de Geografía e Género**, v. 3, n. 2, p. 116–124. 2012.
- RED DE MIGRACIÓN, GÉNERO Y DESARROLLO Y LA AGENIA DE NOTICIAS CON VISIÓN DE GÉNERO. El Quiz. 2013. Disponible em: <https://www.youtube.com/watch?v=O_J6pEtdZmo>. Acceso en: 06 nov. 2019.
- SKELTON, T. Research with children and young people: exploring the tensions between ethics, competence and participation. **Children’s Geographies**, v. 6, n. 1, p. 21–36. 2008.
- SKELTON, T.; VALENTINE, G. **Cool places**: geographies of youth cultures. London: Routledge, 1998.
- TRAVLOU, P. et.al. Place mapping with teenagers: locating their territories and documenting their experience of the public realm. **Children’s Geographies**, v. 6, n. 3, p. 309–326. 2008.
- TRELL, E.-M.; VAN HOVEN, B. Making sense of place: exploring creative and (inter) active research methods with young people. **FENNIA**, v. 188, n. 1, p. 91–104. 2010.
- WELLER, S. Situating (young) teenagers in geographies of children and youth. **Children’s Geographies**, v. 4, n. 1, p. 97–108. 2006.

RESUMEN

En este artículo expongo dos técnicas innovadoras para la investigación social cualitativa con jóvenes: El paseo guiado por el barrio y el juego de asociaciones. Forman parte de un conjunto de 10 técnicas de investigación que apliqué en mi investigación doctoral sobre identidades e identificaciones de jóvenes de familias dominicanas y ecuatorianas en Barcelona. Enmarcando las dos técnicas en mi aproximación metodológica a la investigación, detallo el procedimiento de las dos técnicas y mis experiencias con ellas. Comparto finalmente reflexiones metodológicas acerca de ellas y de la investigación social con jóvenes en general.

Palabras clave:

investigación social con jóvenes, metodología cualitativa, paseo guiado por el barrio, juego de asociaciones, identidad juvenil.

“Show me your life”:

the guided walk and the association game in qualitative research with young people

ABSTRACT

In this article I expose two innovative techniques for qualitative social research with young people: The guided walk through the neighbourhood and the association game. They are part of a set of 10 research techniques that I applied in my doctoral research on the identities of young people from Dominican and Ecuadorian families in Barcelona. Framing the two techniques in my methodological approach, I detail the procedure of the two techniques and my experiences with them. Finally, I share methodological reflections about them and social research with young people in general.

Keywords:

social research with young people, qualitative methodology, guided walk through the neighbourhood, association game, youth identity.

FECHA DE RECEPCIÓN: 15/02/2020

FECHA DE APROBACIÓN: 28/06/2020

**Nele Hansen**

Doctora en Antropología Social y Cultural por la Universidad Autónoma de Barcelona, España. Actualmente es Project Manager del proyecto de investigación ERC TRANSGANG. Participa como investigadora postdoctoral en varios otros proyectos nacionales y europeos del grupo de investigación JOVIS.COM, Universitat Pompeu Fabra, Departamento de Comunicación, Barcelona (España) como CHIEF (Patrimonio cultural e identidades del futuro de Europa), SLYMS (Aprendizaje sociocultural de la juventud en sociedades móviles) y ACTIFEM (Activismos en femenino).

E-mail: nele.hansen@upf.edu